

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		Madrid 1.º de Mayo de 1896.	CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN	NUM. 137
AÑO IV	TRIMESTRE	TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR	1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre. 2.º Las suscripciones se cobran por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos. 3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso. 4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.	
Península.....	1,50 pesetas.	Apartado en Correos, núm. 147.		
Ultramar.....	3,75	Redacción y Administración: SANTA LUCÍA, 10, MADRID		
Extranjero.....	5			
LÉANSE LAS ADVERTENCIAS FINALES				

CONFESIÓN TRISTE

No entra en nuestros propósitos discutir si conviene ó no en las actuales circunstancias conceder á Cuba libertades político-administrativas más amplias; sólo queremos hacer notar lo doloroso que resulta para nuestro amor propio la constante labor que se viene haciendo en pro de dicho asunto, y las razones en que se fundan sus mantenedores para pedir las libertades.

No ya recatadamente, sino con claridad y sin ocultarse, dicen que no puede creerse ni esperarse en que por la acción militar termine la guerra.

Esto es triste, pues es una confesión de debilidad, que aun suponiendo que tuviéramos, no deberíamos hacer á la faz pública, y la consecuencia lógica que se desprende es la que sigue:

Sentado que por la fuerza de las armas no podemos dominar, ¿á qué conceder libertades, derechos y franquicias que en caso de peligro no tendríamos medios de garantizar?

Hoy tenemos derechos que desconocen y que quieren arrebatarnos unos miles de individuos que se han levantado en armas contra nosotros; esos individuos dicen con franqueza que sólo desean la independencia; ahora bien, suponiendo que hoy se contenten con leyes más amplias, con administración menos restringida, ¿debe aquéllas y estas concedérseles en tanto no depongan su actitud? y si la deponen con dichas mercedes, ¿quedará bien sentada nuestra autoridad, bien puesto nuestro prestigio?

No y cien veces no; tan movediza será nuestra autoridad, que se vendrá abajo en ocasión muy inmediata, provocada con cualquier pretexto.

Con el insurgente se pelea y no se discute; se le vence, y después, si procede, se le hacen concesiones.

Tras de la victoria, purifíquese la administración y regenérrese la política.

La fuerza y la generosidad es divisa muy española, y á ella estamos muy obligados; pero en los actuales momentos, recurrir á la segunda sería con detrimento de la primera.

Declararnos faltos de energía, que no otra cosa implica en los actuales momentos la política que piden unos cuantos, es presentar quiebra de lo que fué la característica de nuestra nacionalidad; el valor y el tesón para sostener nuestros derechos.

Si no podemos continuar poseyendo á Cuba, es preferible abandonarla con honra á sostenerla con vilipendio.

LO QUE SE DICE

A nuestros lectores.

Por diversos conductos se nos ha preguntado si EL HERALDO tenía algo que ver con la empresa de un periódico militar, al extremo de ser indistinto la suscripción de uno ú otro periódico.

En contestación, hemos de asegurar que no hay nada de esto.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL es periódico independiente y nada tiene que ver con nadie.

Vive por y para la Benemérita, cuyos intereses son los suyos.

×

De sorteos no hay nada por ahora.

No ha llegado la noticia que decía nuestro correspondal, relativa á la formación en Cuba de un cuadro eventual.

Tendremos al tanto á nuestros lectores.

×

Como decimos en nuestro anterior número, podemos asegurar el regreso del coronel Rey.

En breve llegará á la Península dicho jefe,

×

Según ya indicábamos en nuestro número anterior, se ha cursado al ministerio de la Guerra propuesta de recompensas á favor del benemérito cabo de la comandancia de Valencia, Vicente Sánchez y Sánchez, que, como saben nuestros lectores, resultó gravemente herido en los sucesos últimamente ocurridos en dicha capital.

Por su heroico comportamiento, se le propone para el inmediato ascenso de sargento. De esperar es que el ministro, estimando como justa la propuesta, la aprobará desde luego y el valiente cabo Sánchez se verá en término breve en posesión de tan merecido empleo.

×

Se ha dictado una circular por la Dirección general del cuerpo, relativa á la forma de proceder á la adjudicación de los caballos del Depósito de Getafe, en perfecta armonía con el ruego que hicimos en nuestro último número.

×

La prensa de Jaén dedica grandes y merecidos elogios por un servicio llevado á cabo por la Benemérita.

Trátase del descubrimiento de los autores del importante robo cometido en la casa de banca de los Sres. Santa María y Mediano, de aquella capital.

Las investigaciones han sido dirigidas por el jefe de la Guardia civil, Sr. Cebrián, y secundadas con gran acierto por el sargento Antonio Martínez Poyatos y los guardias que más adelante mencionamos.

En virtud del auto de prisión dictado por el juzgado, marcharon á Linares el sargento Martínez Poyatos y el guardia Mure, en unión del cabo Serrano y del guardia Valverde; detuvieron en Las Correderas, cerca de Bañolena de la Caballista, á José Fernández Gallardo (a) el *Rondeño*, licenciado de presidio, y al cual se le encontró un revólver, una pistola y una faca.

Supónese que el *Rondeño* dirigió el robo, siendo también él quien alquiló la casa inmediata á la en que se verificó el hecho.

Además ha sido capturado Manuel Guizarro, abuelto no há muchos meses en la causa que se le seguía por suponerse autor de un robo cometido en la administración de la Compañía Arrendataria de Tabacos de Ubeda, y un sujeto conocido por el *Nolo*, el cual no aparece como complicado en el robo referido, pero es autor de heridas graves inferidas á un Sr. Garrido, en Arrabalejo, y de robos cometidos en Baeza y Cazorla.

De los autores del robo de la casa de banca de los Sres. Santa María y Mediano, sólo dos quedan por capturar, y se cree no tardarán mucho en caer en manos de la justicia.

×

Al propietario y vecino del pueblo de Casas de Juan Núñez (Albacete), D. Ildefonso Royo, venían dirigiéndole desde hace algún tiempo anónimos amenazadores, en los cuales se le exigían grandes cantidades.

La insistencia con que recibía dichos anónimos le hizo poner el hecho en conocimiento del comandante del puesto de la Guardia civil, con el cual acordó simular la entrega del dinero, dando por resultado la detención de un sujeto llamado José Serrano.

×

Ha sido capturado por la Guardia civil de Jumilla (Murcia) Francisco Piñero Miralles, de cuarenta y siete años de edad, presunto autor de la muerte perpetrada en la persona de un hermano suyo hace tres años.

La captura se debe á revelaciones hechas por una hija del Francisco, llamada Dolores Piñero, de quince años, que ha huido de la casa paterna aterrada por las frecuentes amenazas de muerte que le hacía su padre y resistirse á vivir incestuosamente con él.

Según parte del comandante del puesto, padre é hija ingresaron en la cárcel.

×

Acaba de desembarcar, y hemos tenido el gusto de saludar á nuestro distinguido amigo D. Francisco Cabrera, capitán de la Guardia civil y director propietario de nuestro colega *El Centinela*, de la Habana.

POR LOS GUARDIAS JÓVENES

Nuestro muy querido compañero Varela, con gran sensatez y acierto digno de todo elogio, en el número 133 de este ilustrado periódico (al cual tantos beneficios y tan ilimitado agradecimiento debe nuestro instituto) nos invitaba á sacudir nuestra apatía y trabajar unidos para elevar respetuosamente nuestra humilde voz á las altas esferas oficiales, para alcanzar más amplios horizontes en nuestro porvenir y con ello el logro de nuestras justas aspiraciones.

No dudo que á este pensamiento han de adherirse todos nuestros compañeros los guardias jóvenes y coadyuvar para que nuestra petición sea atendida y llegue á ser realidad lo que ahora sólo es vehemente y noble deseo nuestro.

Demos un millón de gracias al muy ilustrado y bondadoso Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, por el interés que siempre ha demostrado por nosotros en particular, prestándonos su valioso apoyo, reflejando siempre en sus escritos la simpatía con que nos miraba, haciéndose intérprete y eco fiel de nuestro unánime sentir.

Mil gracias también á nuestro querido compañero Varela por su generosa excitación, á la cual debemos contestar todos, uniéndonos incondicionalmente á la noble causa que defendemos, y trabajando unidos triunfaremos, porque la unión es fuerza irresistible.

AGUSTÍN FERNÁNDEZ ADRADOS.

LA ASOCIACIÓN DE SOCORROS MUTUOS

OTRO VOTO MÁS

«Otro voto más» sobre la derrama de «Socorros mutuos de señores oficiales» (la de tropa se halla en distintas condiciones que nosotros). Otro voto más, digo, pero en contra de lo sentado por el capitán señor Molina sobre la disminución de la cuota en la mitad. Expondré ligeramente mis razones, empezando por confesar que en materia de dinero me inclino hacia la prodigalidad, cuando se trata del socorro de nuestros necesitados ya desvalidos; así que opino por que la cuota en cuestión no disminuya. Se ataca con ello un derecho, y hace falta pedir su voto sobre la materia á los aspirantes á viudas y huérfanos.

Creo que el Montepío podría hacerse cargo de dar á nuestros herederos 4.000 pesetas, pero comprometiéndonos nosotros á aportar á su caja una cuota de 12'50 pesetas mensuales, como tipo fijo y general, haciendo un fondo ó sección especial, con liquidación pública, también mensual para ello; pero sin tocar el Montepío en el objeto para que fué creado y que sin esto no podría, tal como hoy existe, llenar.

Se recaudan al presente por derrama cerca de 4.000 pesetas; si se reduce la cuota á la mitad, ¿se me quiere decir cómo se puede hoy, dadas las exigencias sociales, hacer frente con 8.000 reales escasos á los gastos extraordinarios de una enfermedad, entierro, funeral, lutos, á veces un viaje, sin más paga que la exigua pensión, que suele tardar en cobrarse y todo esto como lenitivo del dolor profundo producido por el estupendo y terrible trance? Yo, por mi parte, y por lo que también oigo á mis compañeros, opino, repito, que no se debe alterar, en la forma que el señor Molina expone, el procedimiento empleado, como no fuera en la que más arriba también indico, ó en otro que tenga más elementos de justicia que la de disminución de la cuota á la mitad. Si nuestros derechos habientes quieren llegar hasta la supresión, me conformo; si no, no.

RAFAEL GARCÍA MENACHO.
Coronel del cuerpo.

LA GUARDIA CIVIL EN FILIPINAS

En un interesante artículo publicado en *El Imparcial*, correspondiente al 22 del corriente, se trata nuevamente de los trabajos que llevan á cabo los separatistas en Filipinas, señalando los caracteres esenciales y determinantes de esas ideas, sus causas generadoras y las consecuencias de la independencia de aquellas islas.

Desgraciadamente, y ha sido mal de todos los tiempos, bien por que encierran algún fondo de verdad los que en dicho artículo se apuntan, ó bien por que estemos llamados á civilizar, educar y regenerar pueblos que paguen con la mayor ingratitud los beneficios recibidos de la madre patria, lo que no puede dudarse (y á su remedio hay que acudir con medidas previas aplicadas oportunamente) es que se impone la necesidad de ahogar en germen la mala semilla que empieza á germinar en aquella hermosa región, por el daño horroroso que en no lejano plazo puede acarrearlos, y no debe servir de pretexto, para mirar con indiferencia asunto tan importante, la lucha en que se halla empeñada la nación en las Antillas, pues á evitar que estos tristes sucesos tengan imitadores en el Archipiélago filipino, deben encaminarse los esfuerzos de nuestro previsor y paternal Gobierno sobre aquellos naturales.

Entre las causas generadoras de la idea separatista, se citan los abusos que comete la Guardia civil indígena, y esto no nos llama la atención; pues es lógico suponer que quien carece de la instrucción necesaria, que no es poco, y por añadidura se halla investido de unas atribuciones y facultades que no está en condiciones de llenar, porque carece también de la práctica necesaria para prestar el servicio que le está encomendado, lo raro sería que no cometiera errores que pronto toman los caracteres de verdaderos abusos, aunque no sea más que por la predisposición que desde luego se observa en los individuos pertenecientes á razas inferiores, cuando están investidos de autoridad ó por alguna otra causa ejercen sobre sus iguales supremacía en algún sentido, á deprimir, vejear y atropellar á los demás, para de este modo poner de relieve la inmunidad de que disfrutan, en este caso, á la sombra de una institución que no debe ni puede ser más que el amparo y apoyo del que en cualquier concepto se vea necesitado de auxilio y el fiel guardador de los derechos de todos y centinela avanzado de la seguridad personal.

No se improvisan las tropas destinadas á prestar un servicio tan delicado y de tanta importancia como el que tiene encomendado la Guardia civil, y hay que convencerse de que el nombre no basta para acreditar la bondad de la institución, que es lo que sucede con lo de las islas. Llámense pomposamente

Tercios de la Guardia civil; pero por lo que el artículo á que ya hemos hecho referencia dice, no es en aquel archipiélago el nombre del cuerpo una garantía del orden, sino, por consecuencia de los abusos que comete, causa bastante para hacerle figurar entre las generadoras de la idea separatista.

Fácil le es al Gobierno acudir al remedio de estos graves males; mándense á las islas los coroneles necesarios para organizar debidamente aquellos Tercios; vayan cubriéndose las vacantes que en los mismos ocurran con oficiales del cuerpo, para no ocasionar trastornos ni lastimar intereses de ningún género; ábrase la recluta voluntaria entre las clases y tropa para el pase á aquella apartada región, con las ventajas consiguientes, y en plazo breve habrán sufrido una transformación esencial en su manera de ser las fuerzas de la Guardia civil, y podrá contar el Gobierno con un elemento valiosísimo que oponer á la propaganda de las ideas separatistas. Esto no se conseguirá interin continúen las cosas como están y el personal de jefes, oficiales y clases no sea perteneciente al cuerpo.

Esta reforma que pedimos y ansiamos por justa y necesaria, traería también consigo algún alivio en las escalas, que de capitán abajo están sumamente retrasadas en relación con todas las de los demás cuerpos del Ejército, y brindaría algún porvenir á las clases del cuerpo y á aquellos individuos que aspiran, á fuerza de constancia y estudio, conseguir su ascenso á clases.

Una duda nos asalta que quisiéramos ver contestada. Llevando aquellos tercios el nombre del cuerpo y numeración correlativa con los de la Península y Antillas, ¿qué solución se daría al asunto si un individuo de la Península solicitara pasar á continuar sus servicios en las islas?

Verdadera curiosidad nos inspira conocer cómo se resolvería una petición de la índole indicada. Si se concede el pase, porque no es á otras armas ni carece de fuerza en el Archipiélago el cuerpo para fundar la negativa, la amalgama se ha verificado de hecho; y si se niega, cómo se explica el que existan restricciones para que los guardias civiles sirvan en tercio de numeración determinada, cuando la lógica dice que no pueden ni deben ser tercios de distinta índole y organización desde tal á tal número á los de tal á tal otro?

Mucha confianza nos inspira el tener al frente del cuerpo á un general de tan reconocida actividad y deseo de favorecer á sus subordinados, como el general Palacio, á quien tanto bueno debemos, y esto nos anima á confiar en que no está lejos el día en que ha de reclamar que cesen las anomalías de que hemos hecho mérito.

S. MISMO.

Vigo, 26 de Abril de 1896.

EL EJÉRCITO Y LA MARINA

DE
LOS ESTADOS UNIDOS

Ejército y su organización.—Milicias. Fortificación.—Marina.—Buques.

En ocho departamentos militares se halla dividido el extenso territorio de la República norteamericana, y las fuerzas de diferentes armas de combate son las que siguen:

75 batallones de Infantería.....	13.875 hombres.
120 secciones de Caballería.....	6.450 »
62 baterías de Artillería.....	4.450 »
Ingenieros.....	500 »

El total de fuerzas combatientes es, pues, de unos 25.000 hombres, á los que hay que agregar 3.000 que se hallan distribuidos en la academia militar de West-Point, el ministerio de la Guerra y otras dependencias militares, resultando en definitiva 28.000 hombres.

La Infantería está armada con el fusil Krag-Forgeusen reformado, cuyo calibre es de 7 m m 62, y que tiene cinco cartuchos en su depósito. La caballería, además del sable, usa la carabina Springfield y el revólver Colt. La artillería de batalla es del sistema Parott.

Recientemente se ha adoptado para los cuerpos de Infantería la ametralladora Maxim, que con 3.000 metros de alcance y una velocidad inicial de 564 metros para sus proyectiles, puede hacer 600 disparos por minuto.

Además del ejército permanente existen las milicias organizadas, que pueden considerarse como tropas de segunda línea, y que están armadas con fusiles de diferentes modelos.

El contingente de tales fuerzas es muy variable, pero fluctúa entre 102.000 y 112.000 hombres.

El ejército de los Estados Unidos no cuenta con reservas; mas llegado caso de peligro nacional, impone su Constitución el deber de servir á todos los ciudadanos cuya edad esté comprendida entre dieciocho y cuarenta y cinco años.

Los individuos que según la última estadística se

hallaban en tales condiciones, formaban un total de 6.786.995; pero atendiendo á que ninguno de ellos tiene instrucción militar, ni aun la más rudimentaria, puede considerarse tal elemento como de escasa importancia para el servicio de campaña.

El reclutamiento se verifica por medio de enganche de voluntarios y se hace por períodos de cinco años.

Las dificultades de los comisionados para el reclutamiento son muchas, y entre los inconvenientes de tal sistema figura el crecido número de desertiones; así que rara vez tienen sus efectivos completos las armas.

En general, el ejército permanente tiene buena instrucción, excepto la artillería, pues no tiene práctica y es muy inferior á la europea.

Por su proximidad á las costas de Cuba, importa á España conocer en general las fortificaciones correspondientes al golfo de Méjico y á la península de la Florida.

La superficie de esta es baja, provista de lagos y pantanos y la costa se halla cortada por golfos, lagunas y por cayos, bancos de arena y de coral.

Estos cayos forman una cadena de arrecifes que se extiende 220 millas y al acercarse á ellos las embarcaciones corren grandes peligros.

De extraordinaria importancia son los cayos, y en operaciones de hostilidad contra Cuba poseen ventajas para los Estados Unidos, que los utilizarían en sus movimientos ofensivos y defensivos.

Pero si nos apoderásemos de ellos, quedaríamos dueños del golfo.

Cayo Hueso, que es el más importante, sólo está defendido por un fuerte de mampostería y algunas baterías.

Bahía Charlotte, Tortugas, Secas, Bahía Florida y Bahía de Tampa, no tienen tampoco grandes defensas.

Lo propio ocurre con otros varios.

Desde 1890 vienen haciendo los Estados Unidos esfuerzos gigantescos para adquirir una escuadra formidable.

En la actualidad dispone aquel país de un número considerable de buques de reciente construcción, armados con piezas de gran calibre y dotados de todos los adelantos modernos.

Adolece, sin embargo, la marina aquella de un defecto capital, que puede hacer casi inútiles en caso de guerra los esfuerzos y los gastos realizados. Es el defecto la escasez de personal para constituir las dotaciones de los barcos.

El sistema de reclutamiento es la admisión de voluntarios, y los defectos que en el ejército de tierra tiene este sistema, aumentan en el de mar, donde son enormes las desertiones, tal vez porque las fatigas son mayores.

Una tercera parte de las dotaciones están formadas por extranjeros de distintas nacionalidades, establecidos en el país, donde ni siquiera poseen carta de naturaleza.

Esto lo dice todo para los inconvenientes que ofrecerían en caso de guerra.

El número de hombres que sirven en la marina, es el de 7.062 para los buques armados, 3.177 para los que se construyen y 1.564 para servicios auxiliares.

El fusil adoptado por la marina es el del sistema Lee, repetidor, con cinco cartuchos, de los que lleva 200 cada individuo y pudiendo disparar cinco tiros en tres segundos.

Además de los buques mercantes que podría armar en corso, cuentan los Estados Unidos con los barcos de combate siguientes:

Veintinueve acorazados, que montan 432 piezas de artillería de distintos sistemas, con 122.000 toneladas, y 35 no acorazados, con 623 ametralladoras y cañones y unas 91.000 toneladas próximamente.

Tales son los datos que hemos podido inquirir acerca del poderío militar de los Estados Unidos.

iría gradualmente haciendo la guerra de salvaje á medida que fuera conociendo la actitud en que respondía el país, y que como no respondiera todo en su totalidad, la obra de destrucción sería completa.

Empezó asesinando españoles indefensos y destruyendo sus propiedades, representadas en establecimientos comerciales y pequeñas fincas agrícolas; siguió destruyendo los pequeños caseríos, para que ante la dificultad de la vida normal de sus vecinos optasen por la azarosa de la manigua que les ofrecía medios de subsistencia por la rapiña; atacó después á poblados de mayor vecindario, á la vez que á las vías de comunicación y material rodante de las empresas ferrocarrileras cuando las encontraban indefensas; siguió la quema de cañaverales para quitar recursos al Gobierno, y por último, para acarrear la completa ruina del país, destruye ahora á porfía, y en su totalidad, los bateses de los ingenios, cada uno de los cuales, con sus maquinarias, fábricas, accesorios y artefactos de la industria, representa un valor de 400, 500 y hasta 600.000 pesos.

Como esto es el máximo de lo que pueden hacer en materia de barbarie, es la confesión gratuita de haber fracasado el movimiento, políticamente considerado, por cuanto Máximo Gómez esperaba que los 300.000 hombres próximamente que tiene la población de un millón 200.000 habitantes cubanos que hay, respondiesen al movimiento; y como no lo han hecho más que una cuarta parte, de aquí la comprobación de lo expuesto, teniendo presente aquella consideración y programa, siendo buena prueba también de ello lo mucho que se han diseminado las partidas para rehuir toda persecución y ataque, habiendo no poco desaliento y alguna desmoralización de lo que es indicio fehaciente el rumor persistente de los propósitos de presentación de algunos cabecillas con sus respectivas partidas.

A las de Antonio Maceo y Quintín Banderas, que se encuentran en la provincia de Pinar del Río, se les presenta un problema de difícil solución: tienen entre los dos de 5 á 6.000 hombres procedentes del departamento Oriental, que son los más aguerridos; pero así como á las demás partidas de la misma provincia, el general en jefe, hábil, celoso é inteligentemente secundado por el general Arolas, que manda la línea auxiliado eficazmente por el general Bernal, ha impedido su salida con las obras de fortificación, fuerzas y elementos de combate aglomerados en lo que pudiéramos llamar trocha ó línea militar que se ha establecido desde Mariel á Majana, la que aun cuando algo debilitada por cuanto no está guarnecida más que por unos 12.000 hombres, correspondiendo unos 350 á cada kilómetro y se necesitarían siquiera 80.000, lo compensa el rigor en la vigilancia de toda, las obras, aun cuando de ligera fortificación, estratégicamente situadas y la naturaleza de hierro de la popular y prestigiosa figura del general Arolas, que tan digno trata de hacerse del importante, difícil y espinoso cargo que le ha conferido el general Weyler; y como dentro de la provincia operan algunas columnas, aun cuando es sensible sean pocas, que tienen en jaque á los cabecillas ahumados, de aquí el que haya grande expectación en espera de acontecimientos.

Tan difícil considera el mismo Maceo su situación, que exponiéndola á toda contingencia, y previo aviso para que al otro lado le esperase numerosa partida para escolta, confió á su jefe de Estado Mayor, el renegado Miró, la misión de pasar á la provincia de la Habana con instrucciones y comisión para las demás partidas, dándole además para salvar de cualquier aventura, que parece presente, su maleta de documentos más importantes; pero no contaba con la huésped de la vigilancia que por todas las comarcas hay, y hete aquí que el cabecilla Miró se encontró con la columna del coronel Tort; del primer embite, y no obstante su prisa por huir, le hizo ocho muertos, infinidad de heridos y cuatro prisioneros, le ocupó 100 caballos, y para mayor desgracia de aquél y fortuna de este celoso jefe de la Guardia civil, le ocupó también la célebre maleta con documentos de tal importancia, los cuales están ya en poder del general en jefe, que al saberlo Maceo es seguro sentirá haberse desprendido de ella, tanto por sí como por la Junta Central de Nueva York, por Máximo Gómez, por otros personajes y hasta por el mismo Sherman, que se ha privado de ciertos documentos, fantásticamente redactados que parece necesitaba para robustecer su propaganda de beligerancia.

Nuestras columnas siguen con tesón, entusiasmo y resultado satisfactorio la patriótica y penosa tarea de buscar al enemigo y producirle bajas á diario, privándole del gusto de dar detalles de algunas acciones por la mucha extensión ya de esta carta.

La Guardia civil sigue, cual siempre, no sólo distinguiéndose en cuantas ocasiones se le presentan, sino también procurando buscarlas, siendo buena prueba el mando de una columna que ha conseguido le dé el comandante D. Francisco Rodríguez de Rivera, compuesta de 500 hombres de Infantería y dos escuadrones de Guardia civil, para operar por las jurisdicciones de Cárdenas y Colón, y lo que se desvive por tener limpia su zona de mambises el señor Pagliery.

El nuevo comandante general de esta división, don Francisco de Loño, que á su vez es gobernador militar de la plaza, ha iniciado con elogiado celo visitas en la capital y en el campo á los centros y dependencias militares, para imprimir orden, dirección y acierto en los diferentes servicios.

Queda cual siempre suyo afectísimo amigo
EL CORRESPONSAL.

RECOMPENSAS

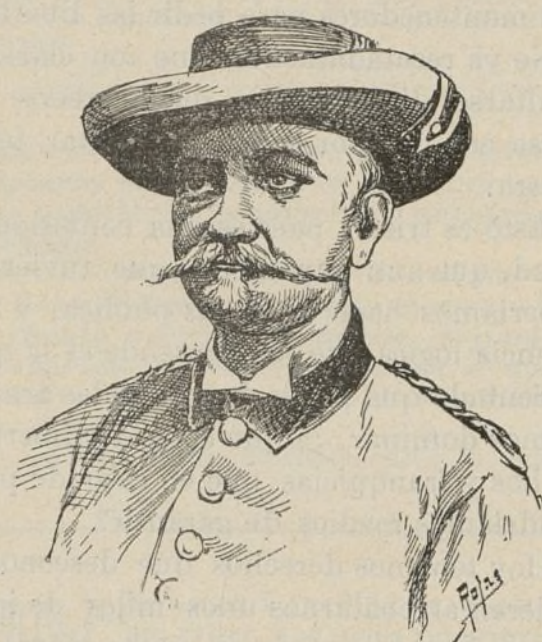
Por Real orden de 24 de Abril último (D. O. número 92), se concede la cruz de plata del Mérito Mi-

litar, con distintivo rojo, al cabo Tiburcio Martín San José y guardias Francisco Santiago Muñoz, Manuel González Marín, Julián Fontanet Acín y Félix Moreno Ruiz, por su comportamiento en el encuentro tenido con una partida insurrecta el 26 de Octubre último junto á Sierra Morena.

En otra de la misma fecha se concede la cruz de plata del Mérito Militar, con distintivo rojo, al sargento de la comandancia de Holguín, Venancio Molina García, por su comportamiento en el combate de Hoyo Pipa y operaciones verificadas en la zona de Güira contra los insurrectos, desde el día 17 al 24 de Noviembre pasado; y por otra de la misma fecha se les concede igual condecoración al cabo y guardias de la de Remedios, Primo Jiménez López, José Jiménez Blázquez, Nemesio Romero Escalera, José Márquez Hernández y Pedro Reyes.

Por Real orden de 9 del anterior se concede la cruz de plata del Mérito Militar, con distintivo rojo y la pensión mensual de 7,50 pesetas no vitalicia, al cabo de la isla de Cuba Aniceto Gómez y Gómez, en premio á los servicios que prestó en la acción de Chabmas, en la que resultó herido la noche del 4 de Julio del año próximo pasado.

D. Manuel Ferreira Molina.



D. Manuel Ferreira y Molina, comandante primer jefe de la Guardia civil de Remedios y comandante militar de la misma, que tanto se ha distinguido en la campaña.

D. Leonardo Gómez Aldana.



D. Leonardo Gómez Aldana, teniente de la Guardia civil que defendió heroicamente, contra fuerzas muy superiores, la torre de la estación agronómica de Santa Clara.

José Bar.



El guardia José Bar realizó una hazaña brillantísima dando muerte al cabecilla Cervantes y á otro insurrecto.

De este hecho dimos cuenta en el número correspondiente al 1.º de Febrero de este año.

Enrique López Marín.



Enrique López Marín formaba pareja con Bar y probó en aquella ocasión su valor, secundando admirablemente á su compañero.

Ambos guardias pusieron en aquella ocasión muy alto el honoroso uniforme que vistieron y se hicieron merecedores de recompensa.

LA CAMPAÑA DE CUBA

NO PASAN

Fija la atención del país, en lo que á la guerra se refiere, está en sucesos que pronto han de desarrollarse en la trocha de Mariel-Artemisa, parapeto que cierra á los insurrectos más irreductibles, á las huestes de Maceo, la salida de la provincia de Pinar del Río, donde se hallan encerrados.

En vano intentan atravesar aquella barrera que los tiene incommunicados con sus secuaces, y en vano intentan, los que se hallan en otras provincias, auxiliárlas.

Allí están y allí encontrarán la derrota.

Las esperanzas estriban en el golpe que se prevee, y que puede ser el de gracia para la insurrección.

Síntoma de lo decaído que se encuentran los ánimos de aquellos enemigos de la Patria, es la continua presentación de insurrectos con armas y de familias que se encontraban al amparo del campamento de Maceo y de Gómez.

Aunque sean impedimenta estas familias, no puede negarse que su presentación significa que no encuentran seguridad al lado de los insurrectos, los cuales, hoy por hoy, sólo pueden atender á su propia persona.

El bando del general Weyler, abriendo nuevo plazo para los que se acogan á indulto, da resultados y prueba una vez más que el caudillo español se inclina hacia la generosidad, desmintiendo las absurdas patrañas de los americanos del Norte que lo pintan como fiera ansiosa de carne humana.

Es también muy elocuente el silencio acerca de Gómez, al cual se supone oculto y tan quebrantado, que fija su atención y emplea su tiempo en recapar fuerzas.

Continúan las hazañas de nuestros bravos soldados, que cada día prueban que son, como dijo Wellington, los mejores del mundo, por su sobriedad, su resistencia y su valor.

Esperemos, pues se avencinan en Cuba grandes acontecimientos favorables á la causa de España.

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Habana 10 de Abril de 1896.

Cómo marcha la insurrección.—Agentes y elementos mantenedores.—Situación actual.—Mariel-Artemisa.—La Guardia civil.—Tort, Pagliary y Loño.

En honor á la verdad, es difícil aventurar si la insurrección ha iniciado ó no su período de decadencia; yo opino lo primero, pero mi misión cerca de su ilustrado periódico es presentar la cuestión en el aspecto natural en que se desarrolla; creo un deber así hacerlo y que sus ilustrados lectores hagan las deducciones que su buen juicio les sugiera.

El pueblo, poco ilustrado, estaba, está y estará siempre dispuesto á tomar parte activa en toda contienda que se adorne con el atractivo de propender á la independencia, no sucediendo, por regla general, hoy así con el ilustrado, que ve en lontananza un porvenir oscuro, por la propensión de los Estados Unidos á apoderarse de esta antilla, bien sea con la fórmula de protectorado, anexión ó posesión efectiva, y como tal expuestos á una legislación especial que había de sobrevenir, como ha sucedido á todos los estados que se le han incorporado, á virtud de cuyo ingenioso mecanismo quedarían, en un período breve de tiempo, con los mil y mil incidentes que les promovían, sin propiedad alguna rústica, urbana, literaria, bancaria y comercial, pues todo pasaría á manos de los yankees, que lo usufructuarían á título de indemnización de servicios prestados.

En los asuntos en que el principal agente sea ne-

cesario el talento ó el capital, el sabio y el capitalista imprimen carácter y dirección; pero en aquellos de otro orden que se necesita aglomeración de fuerzas, es el pueblo en todos las naciones el que imprime carácter, y de aquí el que una parte importantísima de la población rural, no bien Máximo Gómez y Maceo enarbolaron la bandera de la independencia, los hayan seguido, adquiriendo nuevos prosélitos á medida que fueron avanzando en su excursión á Occidente (detalle el de esta marcha el más grave y trascendental de las fases de la campaña por las consecuencias que ha traído), razón por la que se explica que tengan hoy en armas, ó al menos en actitud ostensible de rebelión, una fuerza que no bajará de 70 á 80.000 hombres, amén de otros tantos pacíficos que hacen más daño que ellos por la situación ventajosa en que están diseminados por el país para sus servicios de espionaje é información.

Este elemento por sí carecería de fuerzas para sostenerse, á no estar apoyado por el capital y la buena dirección del talento; pero la subsistencia en este país es fácil por la importancia de su riqueza pecuaria y su diseminación por el país, y como además cuenta con un apoyo tan incondicional como le ofrecen los Estados Unidos con sus recursos propios y el gremio de tabaqueros de aquí emigrados con sus jornales, estipulados ya con la condición de la suscripción semanal de un peso á los jornales más bajos, y dos, tres, cuatro y hasta cinco algunos otros, según la escala de retribución, pues tengo cartas en mi poder de algunos que contribuyen con la última cuota, sin cuya condición no les dan trabajo, y disponen además del importante ingreso que produce el 10 por 100 sobre los sueldos que gozan la mayoría de los hijos del país, empleados en las oficinas de Gobernación y Hacienda y cuotas de varias capacidades, pues adquiere cuerpo la especie de hallarse juramentados con tal fin todos ó la mayor parte de los abogados y médicos que han cursado sus estudios en esta universidad, de aquí el que la insurrección se sostenga, no obstante las energías de nuestro Ejército y bajas de 2.000 á 2.500 hombres que se les hacen mensualmente, y que al sostenerse creada bajo la forma expuesta, invadan todo el país y tengan perturbada toda su vida industrial y comercial, las comunicaciones y todo cuanto conduce al bienestar de los pueblos.

Esta es la situación que desde hace tres meses tenemos; el figurarse otra cosa es una ilusión ó completo desconocimiento de lo que pasa, y con sólo la relación de lo expuesto, el que aprecie la cuestión indudablemente la considerará grave, pero con la venida del prestigioso general Weyler, que imprimió nuevo carácter á su política y á las operaciones, viendo la ingratitud con que respondían á la nobleza é hidalguía con que antes eran tratados, dentro de la gravedad que aquel aspecto ofrece, la situación mejora, aun cuando lentamente, y se espera que las ventajas sean más positivas muy en breve; á ello induce á creer la actividad, distribución y planes concretos de nuestra fuerza, así como las disposiciones contenidas en varios bandos; da lugar á suponerlo el convencimiento de que toda esta algarada de los Estados Unidos no obedece más que á un principio de adoración al Dios *dollars*, para que con más facilidad, fe y entusiasmo pasen de las manos del obreiro á las de algún Sherman, unido al propósito de crear dificultades al Gobierno español para la libre elección y sostenimiento de gobernador general en esta antilla, ávidos del deseo de sacrificar al ilustre patricio marqués de Santa Cruz de Tenerife, y además hace concebir la certidumbre de que así suceda, el programa conocido de Máximo Gómez, de que

INFORMACIÓN DE "EL HERALDO"

Propuestas de ascensos de jefes y oficiales en el presente mes.

A comandante.

El capitán de la comandancia de Palencia D. Estaquie Arbeiza y Sánchez.

A capitán.

El primer teniente de la de Alicante D. José Aguilar y Gómez.

A primer teniente.

El segundo de la comandancia de Valladolid don Pedro Vicente Aparicio.

Ingresarán tres segundos tenientes de las armas generales.

RESOLUCIONES GENERALES

Por Real orden de 22 del anterior, se concede cruz sencilla de la orden de San Hermenegildo al capitán y segundo teniente D. Emilio Mateos Cedrón y don Antonio Muñoz Naval, é inclusión en la escala de aspirantes, con derecho á pensión por placa de la misma orden, al teniente coronel D. Polión Zuleta y Carnicero.

Por otra Real orden de 23 del mismo, se aprueba el anticipo de retiro que para esta corte concedió el capitán general de Cuba al primer teniente de dicho distrito D. José Martínez González.

Por otra Real orden de 24 del mismo mes de Abril se concede la vuelta al arma de su procedencia, accediendo á sus deseos, al segundo teniente D. Hilario Hernández Rivera, á quien se le concedió ingreso en el instituto en 4 de Marzo próximo pasado.

En Reales órdenes de la misma fecha, se concede el retiro al sargento Juan Hernández Santos, guardias Román Obispo López, Antonio Muñoz Fernández, Manuel Listanco Celaveite y Juan López y López.

Por Real orden de 24 de Abril anterior, se concede el sueldo del empleo superior inmediato á los oficiales que se relacionan.

De capitán desde 1.º de Diciembre de 1895, á los primeros tenientes D. Francisco Mateos Joli, D. Dámaso Ibañez Varela y D. Vicente Paredes Maroto; el de comandante desde 1.º de Febrero de 1896, á los capitanes D. Carlos Burgos y Fernández de Soto, D. Enrique López Millán, D. Francisco López Gutiérrez, D. Juan Ortega Benítez, D. Francisco González de Quevedo y D. Ildefonso Martínez Verdejo.

El de capitán, desde 1.º de Febrero último, á los primeros tenientes D. José Leardi de los Santos Reyes, D. José Soto Palau, D. Luis Errarte Leonidas, D. Roberto Olagüenaga y Aramayona, D. Antonio Perea Fomar, D. José Taillefer Paniagua y D. Francisco Sánchez López, y el de comandante desde 1.º de Marzo anterior, al capitán D. José Gamir y Segura.

En otra de la misma fecha se dispone quede sin efecto el retiro provisional que se le había concedido, y que cause nuevamente alta en la comandancia de Valencia para que estinga el tiempo que le falta hasta cumplir veinticinco años de servicio, por no estar justificados los abonos de campaña que se le acreditan en su filiación.

Por Reales órdenes de 25 del citado Abril próximo pasado se conceden, por servicios prestados: la cruz del Mérito Militar con distintivo blanco, al sargento José Aulló Muruelo, guardia José Perelló Coll, José Jiménez Solanes y José García Dofe, pensionada con 2,50 pesetas mientras permanezcan en el servicio; y sin pensión, á los guardias Ángel Martínez Tejedor, Juan Hernández Latorre, Juan Blanco Huerta, Pascual González Labanda y Bartolomé Grau Gualde.

Se han dado las gracias por el director general del cuerpo, con anotación en sus historiales, por servicios prestados:

A los primeros tenientes D. Víctor Fernández Pastor y D. Manuel Álvarez Caparros; al segundo D. Alonso García Rojas; sargentos José Rodríguez Laliga, José Antón; cabos Tomás Mielgo Martín, José Palomero Barrios, Cipriano Alonso García, Juan López Rubio, Miguel Pardo Rodríguez y Marcelino Iglesias Rey, así como á los guardias Juan Herencia de la Flor, Balbino Caballero Martínez, Manuel Anaya López, Vicente Espinosa Velasco, Domingo Pasiego Miranda, Mariano Antolana Salina, Francisco Allúe Llaves, Joaquín Escartín Lacambra, Pedro Massol Esquerria, Alberto Rami Turno, Antonio Ferrer Puig, Luis Ruiz Saez, Rafael Cintas, José Granero López, Juan Lacal González, Andrés Salón Bertazo, José Capo Alomar, Juan Lorenzo Carballés, José María San Román, Miguel González Suárez, Francisco Fernández Córdoba, Manuel Blázquez Gómez, Ezequiel García Fernández, Rafael Muñoz Navas, Francisco Rodríguez Carrero, Bernabé Jiménez Guerrero, Serafín Castillo Martín, Francisco Gayosa García, Francisco Román Clavero y Francisco Lozano Redondo.

Permutas.

Severino Santos Castro, guardia segundo de la comandancia de León, puesto de Riaño, desea permutar con otro de su clase de la de Orense, Pontevedra ó tercera compañía de la de León.

Jesús Cerdán Medina, guardia segundo de la comandancia de Soria, agregado al Depósito de recrea y doma, desea permutar con otro de su clase de las de Albacete, Alicante, Valencia ó Teruel, con preferencia á la primera.

CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRIPTORES

En esta sección contestamos á todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar á evacuarlas.

A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello. Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos ó omisiones, y cuando estos se realicen, búsqese la causa en otra parte.

Cartagena.—M. L. R.—1.ª Hay 127 sargentos. 2.ª Siguen en comición. 3.ª Tendremos en cuenta las indicaciones que usted nos hace para ocuparnos del asunto en la primera oportunidad.

Aleoriza.—J. R. V.—1.ª No, señor. 2.ª No, señor. 3.ª Dirijase usted al autor, D. Modesto Eraso, Luna, 34, Madrid.

Lajara.—R. M. B.—No, señor.

Burguete.—N. B. M.—Contando antigüedad anterior al 1.º de Julio último, pueden solicitarlo, siempre que estén en el tercer período, aunque no lleven seis años en el empleo.

Jimena de Libar.—J. O. F.—Sí, señor; pero no podemos manifestarle el destino, hasta tanto se formule la propuesta.

Navata.—A. R. G.—1.ª Al delegado de Hacienda. 2.ª Por fin del actual, doce años, cuatro meses y doce días.

Almeida.—J. G. V.—Recibida.

Barcheta.—V. G. P.—1.ª Sí, señor. 2.ª No, señor, se paga por mitad. 3.ª Se encuentra en Puente Genil (Córdoba).

Marmolejo.—E. B. N.—1.ª Según el artículo 83 de la vigente ley del timbre, no son valederas las licencias de uso de armas que se expidan gratuitas, excepción hecha para los guardas municipales jurados. 2.ª Ninguno. El número 5.

Santa Elena.—E. V. S.—1.ª Sí, señor; para la sexta compañía. 2.ª Sí, señor. No podemos precisar, porque depende de las vacantes que ocurren de aquella isla. 3.ª No podemos complacerle en lo que nos interesa, por no existir vacante alguna y ser de la competencia del director general. 4.ª De cuarteel en esta Corte. 5.ª No puede usted solicitarlo interin no cumpla el compromiso contraído con el Instituto. 6.ª Se le remitirá á la mayor brevedad.

Ortigueira.—J. S. Y.—1.ª En la actualidad hace el núm. 32, y si para fin de año no le corresponde ser llamado, tendrá que ser eliminado. 2.ª En la sexta compañía de la comandancia del Sur.

Mosta.—A. P. A.—1.ª El número 567 en tercera escala. 2.ª No podemos complacerle por no existir en la Dirección general copia de su filiación. 3.ª Número 25. 4.ª Licenciado en el mes de Diciembre último.

Liria.—M. V. B.—1.ª y 2.ª Manifieste usted los nombres y apellidos de los interesados para poderle contestar. 3.ª Sí, señor. 4.ª No, señor. 5.ª El número 20 en primera escala. 6.ª No dió resultado. 7.ª Remitido el mapa que nos interesa.

Sangarcia.—F. O. E.—Todo el que se dedique á la pesca debe estar provisto de la correspondiente licencia.

Alhama.—P. P. R.—1.ª No, señor; para más detalles, consulte usted el almanaque. 2.ª Por fin del actual, diecisiete años, dos meses y diez días de efectivos servicios y trece, dos y diez respectivamente de voluntario. El día 26 del mes anterior cumplió us t d los treinta y siete años de edad.

Uita.—L. M. M.—1.ª Sí, señor. 2.ª En Santiago de Cuba. 3.ª En las listas de revista del mes de Marzo último de aquella isla, no figura el individuo que usted indica. 4.ª No podemos precisarlo.

Carriena.—F. S. L.—1.ª Por fin del anterior, catorce años, tres meses y diecisiete días. 2.ª Sí, señor. 3.ª A los dieciséis años de servicio voluntario. 4.ª En Holguín, de segundo jefe. 5.ª En Cunas (Sancti Spiritus).

Rubi.—B. D. G.—1.ª Por fin del anterior, seis años, siete meses y veintiocho días. 2.ª Por fin de igual mes, catorce años, cuatro meses y dos días. 3.ª Sólo el tiempo que sirvió en el Ejército. 4.ª Sólo por mitad se le cuenta dicho tiempo. 5.ª Con fecha 17 de Febrero último, le fué desestimada su petición, por no haber servido en activo el tiempo prevenido. 6.ª Pueden solicitarlo de S. E. el general director como gracia especial.

Bosost.—J. M. G.—1.ª Por fin del anterior, veintidós años, siete meses y dieciséis días. 2.ª Dos años, seis meses y seis días. Sí, señor.

Anoles.—P. C. G.—1.ª Número 42. 2.ª No, señor; puesto que no ha servido en filas los seis años que determina la Real orden de 2 de Enero de 1893.

Arcas.—B. C. M.—1.ª Sí, señor. 2.ª No se tiene conocimiento de lo que usted indica hasta la fecha. **Frias.**—J. G. H.—1.ª Núm. 6 entre los agregados. 2.ª Por fin del anterior, trece años, cuatro meses y once días.

Guernica.—F. B. L.—1.ª Sí, señor; con el número 3. En la próxima revista de Mayo. 2.ª Número 54. Ocho agregados. 3.ª En las listas de elegibles de guardias para cabos, no figura usted. 4.ª Consejo del Supremo de Guerra y Marina. 5.ª Sigue en la Caja de Ultramar, pero se dice que en breve será destinado á Cuba. 6.ª No, señor. 7.ª Número 87.

San Clemente.—L. S. O.—1.ª Sí, señor. 2.ª Es ta consulta debe usted hacerla á un jurisconsulto.

Pozo Cañada.—M. C. M.—Número 47.

Montoro.—J. M. B.—Sí, señor.

Burriana.—F. R. R.—1.ª Por fin del anterior, veinticinco años, ocho meses y doce días de efectivos servicios. 2.ª Un año, un mes y veintisiete días. 3.ª Un año, un mes y veintisiete días. 4.ª Por fin del indicado mes, veintiséis años, diez meses y nueve días.

Oliva de Mérida.—F. Z. R.—1.ª Ninguno. 2.ª Número 63. 3.ª 11 y siete aspirantes respectivamente. 4.ª Por fin del anterior, diecisiete años, cuatro meses y cuatro días. 5.ª Por fin del mismo mes, doce años y veintidós días.

Naranjo (Puerto Rico).—M. C. B.—1.ª Sí, señor. 2.ª Hasta 30 milímetros. 3.ª No, señor. 4.ª Lázaro del Río, en Jimena (Jaén); Juan de Dios Elvira Salcedo; hace el núm. 185 entre los hijos de veterano para ingresar en el instituto, y de Caballero Cereza se precisa el nombre para poderle contestar.

Santa Olalla.—Y. A. E.—1.ª No, señor. 2.ª Por fin del anterior, veinte años, tres meses y siete días. 3.ª En 13 de Marzo de 1885. 4.ª Número 13. 5.ª Sí, señor.

Quesada.—L. T. y T.—1.ª Por fin del anterior, trece años, tres meses y diecinueve días. 2.ª Desde los veinte años de servicio, sí, señor. 3.ª Sí, señor. 4.ª Si las armas tienen conexión con el delito que se persigue, sí, señor.

Jerez de la Frontera.—J. J. G.—1.ª Número 12. 2.ª Número 24.

Port-Bou.—J. P. F.—1.ª Número 7. Un agregado. 2.ª No figura. 46 aspirantes.

Estivella.—A. M. V.—1.ª Número 18. 2.ª Reuniendo las condiciones necesarias, sí, señor. 3.ª De capitán del segundo escuadrón de la comandancia de Caballería.

Port-Bou.—M. S. Y.—1.ª Número 19. 2.ª Número 6.

Puebla Larga.—J. A. S.—1.ª Número 743 entre los soldados. 2.ª Se le servirá según desea.

Huelva.—P. M. S.—1.ª Número 58. 2.ª Número 47. 3.ª Número 38.

Morella.—P. G.—Número 52.

Navata.—A. F. V.—1.ª En la revista de comisario actual, ha causado usted alta en ella. 2.ª Ninguno. 3.ª Sí, señor. 4.ª En vista de que ha causado usted alta en la comandancia de Barcelona, tenga la bondad de avisarnos el puesto á que sea destinado y se le servirá la suscripción.

Campos.—J. R. L.—Número 73 entre los cornetas.

Oviedo.—J. C. R.—1.ª El número 10.

Solares.—T. C. L.—1.ª Con fecha 19 de Junio de 1895, le fué desestimada su petición por carecer de la instrucción necesaria. 2.ª Se le remitirá á la mayor brevedad.

Rivera del Fresno.—J. Ch. H.—1.ª Número 1.015 entre los soldados. 2.ª No, señor.

Riaño.—S. S. C.—1.ª Sí, señor; se pierde. 2.ª No figura usted. Dos agregados. 3.ª Publicada la permuta.

Getafe.—B. S. C.—1.ª Número 10. 2.ª Número 1. **San Esteban de Bas.**—A. P. G.—1.ª Seis agregados. 2.ª Sí, señor. 3.ª Se remitirán á la mayor brevedad.

Getafe.—M. G. M.—1.ª Sí, señor; para la de Salamanca. 2.ª Número 3. 3.ª Publicada la permuta.

Olot.—M. M. B.—Los artículos deben exigirse al pie de la letra, pero al guardia veterano que por su rudeza no pueda aprenderlos, puede dispensársele á que dé una explicación de ellos. 2.ª Número 5.

Valencia.—J. G. J.—1.ª Cubierta. 2.ª Sí, señor. 3.ª Puede exigírsele el billete, pero no el pago. 4.ª Número 523 entre los soldados.

Zurita.—P. R. N.—1.ª Número 8. Ninguna. 2.ª Para todos los que figuran.

Rus.—A. J. B.—1.ª Figura usted con el núm. 8 para la Caballería de la comandancia de Badajoz. 2.ª No, señor. 3.ª Ninguno.

Obras de D. Francisco Martín Arrüe.

	Pesetas.
<i>Curso de Historia militar</i> , segunda edición. Obra de texto en todas las academias militares, premiada en concurso que se verificó en la general militar y con medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona.....	9
<i>Breve compendio de Historia militar</i> , texto en los colegios de sargentos de la Guardia civil y Carabineros.....	3,50
<i>Historia del alcázar de Toledo</i> (en colaboración con D. Eugenio Olavarría y Huarte), edición de lujo ilustrada con un grabado y numerosos fotograbados.....	6
<i>Soledad</i> , novela.....	2
<i>La cuerda de cáñamo</i> , novela, segunda edición.....	1,50
<i>Un matrimonio por amor</i> , novela.....	2
<i>Representación de D. Pedro Calderón de la Barca en la historia del teatro español</i> . Estudio literario que obtuvo el primer premio en el certamen verificado en el instituto de Toledo, con motivo del segundo centenario del fallecimiento del insigne dramaturgo.....	1

Nota. Están agotadas las ediciones hechas hasta ahora de las demás obras del mismo autor.

Otra muy importante. Por convenio que con el autor ha hecho EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, en obsequio á sus suscriptores, éstos pueden adquirir las novelas y el estudio literario con una rebaja de 25 por 100 de los precios marcados; dos cualesquiera de las novelas en 2 pesetas; las tres en 2,50, y las tres novelas y el Estudio literario en 3 pesetas. Al que adquiere una de las tres obras históricas, se le regalará un ejemplar de una cualquiera de las novelas ó del Estudio literario, á elección suya. Los pedidos al administrador de este periódico, satisfaciendo su importe en la misma forma que la suscripción al mismo.

Imp. de EL Correo Militar, Santa Brígida, 4.

table y de habilidad tan extrema, que obtuvo un triunfo.

No se durmió en los laureles el conde, y presentó después una proposición que implicaba una censura al Gobierno.

Puesta á votación fué aceptada, y, por consiguiente, provocó la caída del Gobierno.

La Reina, creyendo interpretar el deseo general y satisfacer á la opinión pública, llamó al conde de las Ventas para que formase Gabinete; pero aquel no aceptó, á fin de que el país pudiera convencerse del desinterés con que había procedido y de que su obra fué puramente patriótica.

Además del efecto relatado, produjo otro de carácter personal la proposición mencionada.

Entre el calor de la discusión entre el conde y uno de los prohombres de la política militante, se suscitó una disputa, en la que mediaron insultos que sólo podían tener un término: el desafío.

Como los insultos eran de carácter gravísimo, el duelo fué á muerte.

El conde salió victorioso; sobre el campo del combate quedó muerto su contrario; mas como era persona de viso, la justicia no pudo hacer la vista gorda, según costumbre en esta clase de lances. Tomó cartas en el asunto y Fermín fué condenado á treinta años de destierro que debía cumplir en el extranjero.

En tanto ocurría esto, Dolores, que así se llamaba la muchacha con quien el conde sostenía relaciones y abrigaba el propósito de casarse, dió á luz un hijo, con tan fatal desgracia, que la vida de aquel sér costó la propia á la madre.

La condesa, que había experimentado por estos sucesos grandes quebrantos en su salud, escribió á su hijo cuanto sucedía, y aquél, de acuerdo con su madre, dispuso que el niño fuese llevado á casa de unos honrados vecinos de aquel pueblo, que lo tuvieron por hijo propio hasta que cambiasen las circunstancias y el conde lo pudiese reconocer.

Deseando el conde contribuir al bienestar de los que tomaban como suyo á aquel hijo querido, los recompensó con largueza, entregándoles más de 25.000 duros.

cumplas con tu deber; ¿te consideras fuerte para batallar? ¿crees que sabrás cumplir?

—Sí, madre querida.

—Ve, pues, y cumple como bueno; aquí quedará tu madre haciendo votos por tu suerte y esperando tu regreso.

—Otra cosa importantísima que forma parte de mi vida he de pedirlos.

—Sé á que te refieres; pero no insistas, por Dios. Espera á que terminen los pocos años que me restan de vida y no los amargues con tantos disgustos á la vez.

—El amor, madre, no reconoce obstáculos más que los que encuentra un buen hijo al contrariar á su madre.

—Mira, Remigio; no ignoro que amas y que el objeto de tu amor es una buena muchacha; pero su esfera es tan humilde, que sería para mí muy violento ver en la doncella que me sirvió hace dos años, que era mi criada, á la mujer de mi hijo. Así, que te pido de nuevo que tengas calma y que esperes á días no lejanos para efectuar tu matrimonio.

Remigio no se atrevió á insistir; no ignoraba que su madre era bondadosísima y débil para con él, pero también sabía que tenía el orgullo de su noble raza y que su matrimonio con una mujer de clase tan humilde le causaría tan profunda herida, que tal vez le acarrearía pronta muerte.

Así, pues, la besó de nuevo con cariño y le dijo:

—Sea lo que tú quieras:

Fuése Remigio á Madrid, y en breve se hizo notar como político hábil y orador elocuente.

La prensa le tributó en distintas ocasiones merecidos elogios, y los partidos políticos procuraron atraerse á aquel diputado independiente, que apenas llegado al proceloso mar de la política, navegaba por él como hombre experto y temible.

Discutiase en el Congreso vitalísimo asunto; levántose á combatir al Gobierno el conde de las Ventas, y con arrebatadora palabra pronunció un discurso tan nutrido de razones, de fuerza lógica tan incontras-

que nos hacen quebrar en todos nuestros asuntos. —No hay que poner, amiguito, carne de gallina; nosotros no tendremos nada que ver con la Guardia civil.

—Entonces, ¿con quién nos las hemos de ver?—preguntó el *Tripe* algo repuesto del susto.

—Con el que lleva los papeles.

—Eso es otra cosa. ¿Y qué plan es el tuyo?

—Robarle los documentos, tomando nosotros el nombre del interesado; yo creo que los entregará espontáneamente; mas si así no fuera, usaremos de la fuerza.

—¿Y cómo realizaremos esto?

—Verás. Buscamos dos trajes de civiles, salimos al encuentro del viajero, yo digo que soy el que busca y que me entregue los papeles. Si lo hace de grado, bueno; si se resiste, hombre muerto no habla. Dejamos la ropa y de paisano y con los documentos buscamos el dinero, y... á gastarlo alegremente.

Muy expuesta es la cosa; pues si sale mal iremos á la horca. Yo quiero pensarlo detenidamente. Menos mal que, según el plan tuyo, puede ocurrir que paguen el pato los civiles de pareja en aquel sitio.

—Conozco el terreno, y no pases cuidado, que todo lo arreglaré de modo que salga en bien.

—Flo en tí y salga lo que saliere, porque todo es preferible á verme como me veo. Veo con gusto que has adelantado mucho desde que no nos vemos, pues antes no servías ni para robar sólo una capa.

—He corrido mundo y mi carrera es hoy muy brillante y espero que tenga buen fin con este negocio.

—Dices que ese caballero sale mañana para Andalucía; ¿no te parece que sería conveniente que le adelantáramos, marchando nosotros en el correo de esta noche?

—Pienso como tú.

—¿Tienes dinero?

—El necesario.

—Pues entonces, en marcha; manos á la obra.

Salieron ambos de la taberna, y después de preparar *Tripe* su ligera maleta, se dirigieron á la estación, y en la noche de aquel día salieron para Andalucía.

IMPERMEABLES



FÁBRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Barcelona, calle de Fernando, núm 25

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia civil** y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (Inglaterra).—Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, de Manchester, marca *El Gallo*—Confeción esmeradísima y de forma reglamentaria.—Facilidades en el pago.

Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables. Pídanse muestras.

PRECIOS: 50, 70 80 y 90 pesetas. Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

MULLER HERMANOS

BARCELONA, --12, Rambla del Centro, 12.

La Villa de Para.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814.

2. TRAVESÍA DE TRUJILLOS. 2.—MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

HIJOS DE ANTONIO GIL

PRIN. II. Y VITORIA, 5, BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

GEMELOS DE CAMPAÑA

CON ESTUCHE Y BANDOLERA, REGLAMENTARIOS,

PARA LOS SEÑORES JEFES Y OFICIALES DE LA GUARDIA CIVIL

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos.

Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Calle de Fernando, número 25.—BARCELONA

ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

Aceite Neubet.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

Antiblenorrágico Ibel.—Para curar la blenorragia (purgaciones), reciente ó crónica, 4 pesetas caja.

Antidifiterico Audet.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

Antihemorroidal Oeckel.—Para curar las hemorroides (almorranas) 4 pesetas.

Antinervioso Howard.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondria, etc., 4 pesetas caja.

Antiherpético Glover.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

Antirreumático Reysser.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

Antisepsis Audet.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

Antisifilitico Cowper.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

Asmático Seydem.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

Pastillas Antisépticas.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

Perlas del Serrallo.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

Perlas de la Salud.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

Pildoras antisépticas del Dr. Audet.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

Pildoras Antirreumáticas.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

Pildoras Astrakan.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

Pildoras cardíacas.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

Pildoras Hemostáticas.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

Pildoras Hepáticas.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

Pildoras Marciales.—Curan la clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

Solución Antiséptica.—Evita el contagio venéreo y sifilítico, 10 pesetas.

Tónico Visual.—Para fortificar la vista, 4 pesetas.

Tratamiento de la Obesidad (gordura).—30 pesetas.

Colirio resolutivo.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

Depurativo Morgton.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

Denticina Saint-Marie.—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

Estomacal Maitre.—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

Estomacal Rubin.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

Farmaco-Kille.—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

Fluido Vital.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

Gotas Viriles.—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

Gotas Aperitivas.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

Glóbulos Vitales.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

Medicación Corneil.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

Papeletas antidiarréticas.—Contra la diarrea, 3 ptas. caja.

Papeletas al lacto-fosfato de cal.—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas caja.

De modo que al llegar el Sr. del Aguila á la estación, nuestros sujetos se hallaban allí y no le perdieron de vista.

.....
Cuanto ocurrió luego lo saben nuestros lectores, pues referido lo dejamos en el capítulo primero de este libro.

El plan salió á medida de sus deseos, y llevaron los asesinos su audacia al extremo de que el día del crimen el *Tripes*, convenientemente disfrazado, pasó Villar-Puente y pidió una limosna al guardia que se hallaba de puertas en el cuartel.

Al guardia le chocó el parecido que con Liñán tenía el *Tripes*, pero no llegó á sospechar nada de lo ocurrido.

Tripes uniós en las inmediaciones de R. con Liñán, y juntos marcharon á sacar el partido posible de su delito.

Rompieron el sobre lacrado que encerraba los documentos importantes, y lo primero que saltó á su vista fué el cheque del Banco de España, por valor al portador de 40.000 duros.

Examinaron después otros documentos y pudieron convencerse que todas las fincas de D. Remigio podían pasar á su poder, previas las formalidades legales.

También existía una nota detallada del sitio donde guardaba D. Remigio sus tesoros en su casa solariega de F., y una porción de papeles que carecían para ellos de interés, por no tratarse de bienes de fortuna.

Antes de realizar el tesoro, como, según ellos, no corría peligro, se encaminaron á Sevilla, y después de hacer efectivos los valores al portador, se entregaron ambos á la vida de crápula y de disipación á que estaban acostumbrados.

Oportunamente los encontraremos.

CAPÍTULO IX

EL CONDE DE LAS VENTAS

Veinticinco años antes de comenzar esta historia, vivían en F., provincia de Sevilla, doña Aurora de Méndez y Pacheco, condesa viuda de las Ventas, y su hijo D. Remigio Martín, conde de aquel título, el cual había regresado de la corte poco tiempo antes, terminada la carrera de ingeniero de caminos.

Cierto día, el conde penetró en el gabinete donde se encontraba su madre, y después de darle un beso en la frente, según costumbre, le dijo:

—Sé, madre mía, que te voy á causar un disgusto grande; pero sé también, que mejor que yo comprendes que ciertos deberes no pueden dejar de cumplirse, por penosos que sean.

—¿Qué es ello, hijo mío?—dijo alarmada la buena señora.

—No te asustes; se trata de lo siguiente: Este pueblo ha querido honrarme con su representación en las Cortes. No ignora la aversión que profesas á la política, origen de grandes desgracias que hicieron infeliz á mi padre y que aún lloras tú; por consiguiente, sé el disgusto que he de causarte, pero ten en cuenta que mi posición, el arraigo que disfruto en el país y la confianza que en mí tienen todos, me obligan á aceptar el cargo de diputado y á separarme de ti, madre amada.

—Te ruego, hijo mío, que desistas de tu propósito, que permanezcas á mi lado, donde serás feliz. Tu resolución evoca recuerdos tan penosos como inolvidables, y despierta grandes inquietudes en mi alma. Mi consejo desinteresado es éste, pero á pesar de todo, no quiero cerrar la puerta á tus aspiraciones, ni que no

Con este dinero pasó Francisco Liñán de la pobreza á la opulencia.

Ya conocemos lo que aconteció luego y el uso que hizo de aquel caudal.

La familia de la infortunada Dolores tampoco quedó en el desamparo, pues D. Remigio dispuso que entrasen al servicio de su madre.

Manuela Vilar, la portera de la casa, era la madre de Dolores, y esto explicará la emoción que experimentó la primera vez que Liñán fué á verla.

Tres meses después de suceder lo que relatado llevamos, se presentó en aquella casa cierta noche un hombre vestido con humilde traje, preguntando por la condesa.

Manuela al pronto no lo reconoció, pero luego, fijando más la atención, vió que era el conde en persona.

—Calla—le dijo éste—avisa á mi madre.

Mas ésta, atraída por el ruido, acudió, y al conocer á su hijo dió un grito y cayó sin sentido.

—¡Dios mío, habré causado la muerte á mi madre!—exclamó D. Remigio.

Por fortuna, pasada la emoción, la condesa recobró el sentido, y madre é hijo se confundieron en un abrazo y en sollozos.

Con nombre supuesto, había atravesado D. Remigio la frontera, ansioso de estar con los suyos.

Con gran secreto vió á su hijo; nadie supo, excepto Manuela y su marido, que él era el padre de aquella criatura.

El conde veló por Liñán y su familia y fué la Providencia, presentándose siempre que se encontraron apurados.

Muerta la condesa dos años después, su hijo hizo de aquella casa una especie de tumba, habitándola sin que nadie, sólo la portera y su familia, supiesen que se encontraba en ella.

Enterado de la desgracia de la familia Liñán, al huir su hijo, el fué el mendigo que siguió á Francisco á Sevilla, y allí, disfrazado de sacerdote, fué á visitarle.

Luego siguió todos sus pasos, de modo que Francisco no pudo notar.